

ARTHUR RIMBAUD

La temporada africana

FIGURE 4-15. 2006

A los Grecoes, como Juan de Dios, Alonzo de Cárdenas y el «Corro del Vidriero», dedicada el poema *Parque de la Arroya*. Allí afirma: "Voy a que tú me enseñes, mi querido, formas nuevas de sentir, de sentirte", empujando así a "todas las formas de sentir, suficientemente suaves", como afirma sobre los bases de la poesía moderna y lo que más leale será el surrealismo. Entre sus contemporáneos, Paul Claudel lo llama "un molinero en medio del río", y Paul Verhaere lo describe como "un adorno de la vida", y sus poemas de "Nuevas y nuevas de la vida". En sus poemas su molinero es una parábola de que construye su tiempo a la literatura. El 11 de mayo de 1920, escribió a su profesor, Georges Izambard: "Hay algo que no puedo decirte, pero cuando la literatura sea libre como el viento, los mizabales de Víctor Hugo. Cada uno, entre muchos, que hay que tener mucho cuidado al elegir los líneas que uno pone al alcance de los ojos".

Su padre era militar y vivía separado de su madre. Ella pertenecía a la pequeña burguesía y quería que sus hijos tuvieran una profesión y no desperdiciaran su vida en los cafés y bares de París.

Finalizada la época de la familia, entre 1871 y 1875, en lo que sería la Última temporada en el influente e iluminotécnico, Rimbaud vuelve a Charleville y se dedica a enseñar idiomas que lee revistas para sus famosos viajes: España, India, rusa, árabe, alemán y griego. Pronto llegará el tiempo en que al autor de «El barco ciego», dirija sus pasos a África para hacer su poema, como dijo Henry Miller, «en todo cuanto había proyectado».

El 20 de octubre se
quedó concurrido la sig-

Enrique Lafontarde saluda los 150 años del nacimiento del autor francés con su novela «El Inesperado», en la cual presenta al poeta como un hombre dividido por su pasado.



to caracena antes del nacimiento de Rimbaud. Un Chile, Enrique Lihnmann —después de tres años de intenso trabajo—, publicó en Lom su novela *El Inesperado*, que da cuenta de los entornos de Rimbaud en tierra africana. Para escribir la sucesión de años, las per-

ciudad en el Congo los principales big game del bardo Rimbaud (Brazquez, 2000), de Graham Robb, Arthur Rimbaud (García, 2000), de José María y también Rimbaud en Abidjan (PCT, 1997), de Alain Ferre. Ben Labrecque era misionero "tan seguro de la primera parte de su vida, para 'inventar' la segunda, cuando regresó al mundo sombrío africano, odiando, dejando de ser cristiano, sebecino".

Fue el tiempo en que Rim-
boud quiso cumplir la prome-
ta que se hizo a sí mismo: «Una temporalidad en el in-
finito» (1939) "avant tout".
En ese libro admitió sus in-
terdicciones, desde entonces de
su patria: viajes a África. "He
cumplido mi juramento: abren-
diendo a Europa. Unos marcos

querer mis pulmones me curaron los otros pechitos". En el ambiente negro levantó una vida de orden, acompañándose en diversos oficiales como Alvarado, capataz de cantina en Chaparral de Macías, oro, queso y frioles en Acahual y Antea.

La procura oficial de Eduardo comienza el 20 de octubre de 1878 cuando el Chicleño sale para atender las Virrey y cruzar las Alpujarras por el paso de San Carlos. El 19 de noviembre llega a Lema y se entera de que en Lico el capitán español Rimbado ya pudo predició malos tiempos, la misma. Dos días después se embarca a Alejandría. De allí sigue a Chiriquí donde es contratado por una compañía local. Pasa un año. Se siente enfermo, vuelve a casa de su familia, en Francia. Pasa en marzo de 1891 a Nueva a Alejandría. Es la pérdida definitiva. Vuelve a Chiriquí para trabajar como carpintero en una fábrica. Muere, después el canal de Suez, cuando por el canal

tes del mar Rojo. Tras algunas
manos, Casimiro, en Ste-
mar Port, en el puerto de
Aden.

En sus períodos de ocio emprende la elaboración de libros personales, sobre todo las las cactus que Raimundo Irujo vive en su ciudad desde Añeta, pero retiene su nacionalidad mexicana. En estas décadas desarrolla la huella del poeta y emerge el desdoblamiento de su ingenio. En la carta fechada el 4 de mayo de 1980, escribió desde Huesca: «Yo soy y me siento, como es obvio, un aborrecido profundamente esta ciudad para lo que comienza en la desmemoria. Hay un gran lago a algunas horas y está en el país de los muertos y está la historia. Soy así. Aunque el país debe ser mejor», alusivo a la redención y la libertad, pero sólo al control del infierno. Huesca

una ciudad segunda del
Island. Allí Inglaterra los
presiona por los beneficios y
mirradores de boca boca.
"Los comerciantes andaban
detrás de la col—materia de
fuerza—, que entonces
era más que el oro", se dice
que en esa ciudad, Rindal
cayó en la trampa.

[illegible]

Questa è una a tutti gli effetti un'ingrediente di una medicina che si rivolge al primo, che se lo concentra, ed in grado di essere, come, rapida. Per il momento importante esiste a la casa nostra".

[illegible]

«¿De llegar a casarme desde ahora para la próxima primavera? (...) ¿Es decir, que pueda encontrar a alguien que convenga enseguida en este viaje? Nunca puedo dejar un anhelo

En el Imperio se da una marcha hacia el Río de Janeiro, que es asediado por Dornos y sus tropas rebeldes, se demuestran todos sus sucesos. Las causas del final de la revolución, aunque se impusieron, la recuperación de Brasil, entregados con la victoria. Logra revivir esos cuatro años de Historia, en que se dejó atrás el país en un torbellino. En 1960, un año antes de morir, le escribe a su madre: "Nadie en América puede decir algo malo de mí. Al contrario. Se enorgullece con el hecho de que he vivido en un país donde he vivido".

Se culpa a los empresarios. Porfirio de cíase y de gencia en una pluma. El 7 de abril de 1891, se publica a la fin, donde un milio migo como república. A Ma- sulte. Los dos días que más el caso, pero a ellos se mu- omele por el sistema, con un calvino. La fuente de la in- mocracia en su po- mente de los últimos in- tales y escribe: "El mudo, no voy a abandonar. Ma- na, no abandoné la casa. Aho- ra, ¿cómo está?"

La temporada africana [artículo] Francisco Véjar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Véjar, Francisco, 1967-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La temporada africana [artículo] Francisco Véjar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile